

## LA FUERZA DEL CONTEXTO EN LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

**Saúl Rivera Mercenario**  
yuvinosavi@hotmail.com  
Red de Investigadoras/es Educativos en México  
**REDIEEM**

### **Desarrollo**

El símbolo de las relaciones de desigualdad, exclusión y pobreza de Yukú Sukún-la Montaña Alta de Ñuu Kuatyi xi'in ñuu ko'yo-de Guerrero,, México. Ña kúu kútyi tiakuii itia-lo que es el río Jale, de la ciudad de Tlapa de Comonfort, Guerrero, la ciudad más grande de la Montaña Alta, es asentamiento de los pueblos originarios como Ñuu Savi, Me'phaa, Nauatl, u otras culturas. Durante los meses sin lluvia, se aprecia casi siempre seco y en los meses del verano conforme las lluvias torrenciales, el Jale desciende desde la cabecera municipal de Xalpatlahuac y se desliza en el contexto de esta ciudad Interétnica. Cuando comienza a verse que va a llover, se justifica el cuidado de la población para evitar cruzar y prevean quienes habitan en las inmediaciones del río Jale. El municipio pone una patrulla de la policía municipal o de tránsito con una ruidosa torreta, haciendo el llamado a la precaución, cuando esto acontece, el Jale arrasa con todo lo que encuentra en su paso.

Ña kúu kútyi tiakuii itia-lo que es el río Jale, sintetiza un conjunto de significados y representaciones del encuentro entre culturas; es decir, es el sincretismo y la concreción de la interculturalidad y lo multilingüe. El río Jale se ubica en el corazón social, político y cultural de una de las regiones de alta y muy alta marginación del país, así lo hacen ver los estudios estadísticos y la percepción contextual que se aprecia en la vida real; es decir, lo que se ve no se juzga.

Aquí, en las orillas de Ña kúu kútyi tiakuii itia-lo que es el río Jale, se observa la concentración de puestos de frutas y verduras, flores, venta de aves domésticas, expendio de tacos y atole para satisfacer a quienes venden y compran. Hay venta de abarrotes, vestimentas, utensilios y una infinidad de mercancías. El Jale es a la vez, un espacio para terminales de transporte público que viajan a todos los rincones de los 19 municipios que conforman la Alta Montaña; además, de ser núcleo de indigentes, prostitución en cantinas, expendios de bebidas alcohólicas, contratación de peones y albañiles, enganche de migrantes, entre otros. Es muy común que se vea la disputa de comerciantes por un minúsculo espacio para la venta de sus productos traídos de sus comunidades, en esos pequeños espacios se deslizan las aguas negras del drenaje, el olor fétido se expande a lo largo y ancho del río que atraviesa y parte la ciudad en dos.

Sin omitir de Ña kúu kútyi tiakuii itia-lo que es el río Jale, tiene una calle codiciada, que parte a la mitad del lugar y con dirección directa del lado norte, al zócalo de la ciudad, es codiciada por el hecho de ser la calle más concurrida por los consumidores y visitantes. Un ejemplo de lo anterior: en este espacio de referencia de

200 metros de distancia aproximadamente a partir de Ña kúu kútyi tiakuii itia-lo que es el río Jale, al centro de la ciudad, se localizan seis peluquerías -negocios donde cortan el cabello- y el cobro excesivo de la renta mensual de un local de cinco por tres metros, asciende a \$9,500.00<sup>1</sup>

Na ixikó kée ñuu inú-el vendedor o los pueblos originarios se enfrenta en una disputa comercial en desventaja con las tiendas de empresarios y caciques locales y regionales que se sitúan en las inmediaciones de Ña kúu kútyi tiakuii itia-lo que es el río Jale; también, con las grandes cadenas transnacionales de tiendas de autoservicio como son Chedraui y Bodega Aurrera, y otros, que ya se instalaron en la ciudad de Tlapa.

Otro acontecimiento que se relaciona con el fenómeno anterior, es el comercio comunitario y tradicional, deambulan al orden del día los intermediarios abusivos, aunado al chantaje, extorsión y presión de las autoridades recaudatorias. Se percibe la trata de mujeres, el tráfico de personas, el cobro de piso del crimen organizado y la compraventa de drogas, (La Montaña es uno de los mayores productores de amapola del país).

Todos los días, los habitantes de los pueblos de la región acuden a Tlapa para realizar los trámites y cobros de envíos-remesas, generando grandes concentraciones y filas interminables desde las primeras horas de la madrugada en las casas de cambio, tienda Elektra y sucursales bancarias. Quienes solo hablan su lengua materna originaria, se enfrentan a una gran adversidad de la vida, debido al trato discriminatorio, ni agencias de cambio de divisas, ni bancos tienen asignadas a personas bilingües para brindar la atención requerida, los abusos y actitudes racistas son el pan de cada día. Esta realidad es muy cruel en el contexto de una ciudad enclavada en la Sierra Madre del Sur, Yukú Sukún-la Montaña Alta.

Los medios de comunicación también contribuyen a la discriminación, persecución y el exterminio de nuestras culturas, por el hecho de practicar ceremonias y ritos en apego a nuestra cosmovisión y mitología de la vida; es decir, por la manera especial de concebir e interpretar los fenómenos naturales y el mundo: “Lo frío y caliente conforme a las cosmovisiones de las prácticas cotidianas: la mujer, la luna y tierra y el hombre, el sol, el orden, la luz, la vida”(Navarrete, 2008, p. 78), donde lo existente tiene sentido de ser de y para la cultura milenaria de los pueblos originarios en el contexto regional.

Los pueblos originarios migran y se establecen en esta semi-urbe, desarrollan, practican y difunden su cultura de acuerdo a na ñuu, na comu-comunalidad, en un proceso de enseñanza y aprendizaje que manifiestan su resistencia aun con todas adversidades que enfrenta en lo cotidiano. Porque para los pueblos originarios con su cultura milenaria todo tiene sentido de ser, conforme a los derechos consuetudinarios, “En el caso de la mujer y hombre de la sexualidad reproductiva y binomio contextualizado como ñu’un xi’in ñú’un-tierra y sol, ña’án xi’in tiaa-mujer y hombre, kó’o xi’in kisi-plato y olla, ndiasa xi’in yoso-metlapil y metate, kó’o tia’á xi’in yuu tia’á-molcajete y piedra de salsa, ñún xi’in kivi-noche y día, ñu’un xi’in ndiví-tierra y espacio, todo ello tiene relación con lo cotidiano” (Rivera, 2019, p. 5.)

---

<sup>1</sup> Leonor Díaz Espinobarros. **Ña kúu kutyi tiakuii itia-lo** que es el río Jale. Entrevista durante 05-03-2019.

Sin embargo, a los viejos abuelos que representan la cosmovisión de los pueblos, desafortunadamente se les señala peyorativamente como chamanes y brujos, las autoridades contribuyen a esta segregación de manera directa, en la supuesta tarea de combate al narcotráfico y en especial en los retenes policiacos y de militares, a los monolingües de las lenguas originarias que no hablan español y si no trae consigo la identificación, se les incrimina y se les hace responsable de ser productor y distribuidor de drogas, por el hecho de hablar una lengua materna.

En este contexto, es difícil concebir y apreciar las relaciones interculturales en la armonía y respeto a la otredad, como lo señala el discurso oficial del Estado y como lo justifica la cultura dominante; hablar de interculturalidad como concepto en sí mismo es muy complejo y contradictorio. Los pueblos originarios de Yukú Sukún-la Montaña Alta, habitan y se relacionan en el contexto de na ñuu, na comu-comunalidad, que se sustenta y se justifica en la vida diaria de territorio, autoridad, trabajo y la recreación y disfrute de la lengua y cultura

El concepto de interculturalidad no salió de nosotros, quienes dijeron que vivimos una interculturalidad no son de los pueblos originarios, sino son los mestizos y criollos de la cultura occidental, quienes difieren mucho en la manera de ver la vida. Los pueblos originarios conciben e interpretan el mundo de otra manera, su relación que guardan con el contexto y para resolver sus necesidades alimentarias acuden a los bosques; ahí recolectan las plantas comestibles y los horcones de ña kúu ve'e-para la casa; cuidan y protegen su medio ambiente con prácticas comunitaria de explotación y conservación de los recursos naturales; es decir, los pueblos originarios cuidan los bosques y montes porque significan la vida, conocimientos que se han estado transmitiendo de generación a generación.

A diferencia, la cultura dominante mantiene una relación con el medio ambiente de sobreexplotación porque quieren hacerse más ricos de la noche a la mañana, como se dice, quieren comerse el mundo de un solo bocado. Sin embargo, en este trabajo se trata a la interculturalidad desde sus implicaciones cotidianas de la vida social y educativa.

En sí, aspiramos como uno de los grandes objetivos: fortalecer las distintas lenguas maternas y culturas logrando que toda la población en general, es decir, todos los habitantes de la región y el estado, valoren la diversidad lingüística y cultural como parte de nuestra identidad de pueblos originarios.

En las escuelas interculturales bilingües, asisten niñas y niños con cosmovisión, ritualidad y mitología de la vida propios de su cultura, ello implica, formas diferentes de ver e interpretar los fenómenos naturales en el mundo, diversas formas de ver, pensar, analizar y exponer, en fin, la práctica y desarrollo de las lenguas maternas es heterogénea, como también sus capacidades, talentos, ritmos de aprendizaje, mismos que se desarrollan de forma cotidiana en el pueblo originario y en la escuela.

Estas escuelas deben practicar el desarrollo de las culturas y las lenguas maternas y el español, así como crear ambientes favorables para que se establezca una relación de igualdad lingüística, no se trata de que una

reemplace a la otra, sino que se dé a la par en el proceso de enseñanza y aprendizaje; así se concibe la educación intercultural bilingüe. Como lo escribe Enrique López (2006) “La educación intercultural bilingüe (EIB) o educación bilingüe intercultural (EBI) es un modelo de educación intercultural donde se enseña simultáneamente en dos idiomas en el contexto de dos culturas distintas. Este tipo de educación se puede implantar en varias situaciones, por ejemplo cuando en una sociedad existen dos culturas y dos idiomas en contacto, y cuando una institución se encarga de difundir su cultura fuera de su área original”.

Es importante señalar que el sujeto se autoconozca y reconozca a sí mismo y con los demás, que se acepte y valore en comunidad desde sus capacidades, géneros, con equidad e igualdad, y en situaciones de reciprocidad; Por ejemplo, el trabajo colectivo o en equipo que se practica en los pueblos originarios desde la perspectiva de na ñuu, na comu-comunalidad, en donde las familias todavía son la base primordial del pueblo comunitario de ña’án xi’in tiaa-mujer y hombre, de tal forma que cada integrante de la familia tiene una responsabilidad de función y contribución en el seno de la familiar, el papá es el responsable inmediato de la familia y la mamá desempeña el papel de responsable del hogar cuidar y preparar los sagrados alimentos y otras ocupaciones. Los hijos se ocupan de las actividades cotidianas de acuerdo a géneros y capacidades, cuando se cuenta con Nána xi’in Táta tyée-los abuelos o adultos, se desempeñan como los guías y consejeros de la vida, esto es una de las principales características del contexto social de na ñuu, na comu-comunalidad.

Es necesario comenzar a preguntarnos: ¿En realidad se está llevando una educación intercultural bilingüe? ¿El docente es copartícipe del pueblo originario? ¿El educador se conoce y se reconoce en la educación intercultural bilingüe?, ¿Es consciente y lleva a cabo la educación intercultural bilingüe contextualizada?

La realidad es percibida de otra manera, en algunos casos muy opuesto y contrario a lo que se predica en lo cotidiano y está escrito en las orientaciones y lineamientos de la curricular oficial, ejemplo de ello, es el docente que en los procesos de diálogo y comunicación en el aula hace más uso de la segunda lengua-español, que de su lengua originaria; a veces, la usa solo para traducir los contenidos de la clase, como maíz-nuni que se conoce o se habla en su variante dialectal, el docente de los pueblos originarios habla de esta manera en su lengua y la traduce al español; es decir, siendo de una cultura originaria, el docente se convierte en el agente narrador de contenidos de aprendizaje de la cultura dominante. El educador comunica su enseñanza en la segunda lengua y sus alumnos son de la lengua materna, y la mayoría de los alumnos hace o actúa simulando atender su clase.

Este es el tipo de educación que están recibiendo las nuevas generaciones, un proceso que no responde a las necesidades reales del contexto comunal-comunitaria, sino una educación que los enajena y que los hace aceptar aunque no estén de acuerdo, reproduciendo las condiciones de pobreza extrema y analfabetismo.

El docente bilingüe de los pueblos originarios no se arraiga en el contexto comunitario y menos se compromete con los suyos, por lo general, se aprecia un docente que llega el día martes y se retira el día jueves, argumenta estar realizando trámites administrativos de manera constante u otros pretextos sin justificación. Se

observa el ausentismo, por ello, se dan casos contradictorios entre los docentes y padres de familia, estos últimos dicen: “mejor que el maestro se concrete a realizar todos los trámites una vez, y en la medida que crean haberlo hecho, se pongan a trabajar con los alumnos”.

Es común que el maestro bilingüe de nuevo ingreso, se resista a contraer los compromisos con la Secretaría de Educación Pública. Como el hecho de no querer que se le comisione a donde sean necesarios sus servicios, es más, en el contrato se estipula que se arraigará en los pueblos comunitarios y será promotor del desarrollo, práctica y difusión de la cultura originaria de la cual es parte. Por estas razones obtiene su trabajo, por ser de los pueblos originarios; sin embargo, una vez estando en la escuela que se le asignó, poco a poco comienza hacer lo contrario, no es el promotor de la lengua y la cultura, sus faltas a la escuela son constantes y las justifica a como dé lugar con su jefe inmediato.

Cuando los padres de familias piden una explicación de sus constantes faltas, lejos de reconocer y aceptar las irregularidades, busca a toda costa salir mal con la comunidad para tener motivo y cambiarse a otro centro de trabajo que le asegure su comodidad, sin importarle dejar abandonada a la comunidad y a los niños y niñas de su propia cultura.

En las escuelas bilingües más cercanas a la ciudad de Tlapa, estadísticamente es muy alta la cifra- los docentes van y vienen a diario, no desean quedarse en los pueblos y realizar por las tardes actividades extracurriculares y sociales en el pueblo; esto y otros ejemplos, manifiestan que los docentes bilingües se resisten al arraigo en sus comunidades y se olvidan del papel promotor de las lenguas y las culturas milenarias.

Ante las adversidades y grandes limitaciones que presenta esta situación, la formación inicial de docentes bilingües, en primera instancia, deben de contar con las bases teóricas, herramientas metodológicas y de estrategias de innovación, para alentar y promover el respeto de sus identidades, cultivando una relación horizontal y colectiva para recrear y construir ambientes de aprendizaje hacia una educación de excelencia con equidad para los niños y niñas de áreas lingüísticas y culturas diferentes.

Uno de los grandes retos, es que cada integrante del pueblo originario-comunitario, se reconozca en la vida diaria como persona única y con dignidad, con alta autoestima a su persona y su cultura, a su vez valoren y acepten a otros con características culturales y personales diferentes; pues se cree que, si en la práctica estas personas conviven en un ambiente de respeto, pueden alcanzar un proceso de enseñanza y aprendizaje relevante y significativo para la cultura milenaria en el contexto regional.

Los docentes bilingües se deben de preparar de manera contextual comunal-comunitaria, y un signo importante en este asunto es que se arraiguen y trabajen en coordinación con los pueblos de la región, poniendo en práctica el enfoque intercultural bilingüe, que se trabaje en la relación escuela-comunidad de manera recíproca. Para que su quehacer educativo sea siempre de característica contextual comunal-comunitaria, y la enseñanza y aprendizaje tengan sentido para su vida social y cultural.

Los pueblos originarios en su contexto comunal-comunitario recrean sus conocimientos ancestrales por la vía de la lengua, “las culturas se revitalizan y enriquecen cuando conviven y dialogan entre sí. Un país que se encierra en su propia cultura y que no se enriquece por el contacto con otras, está condenado a desaparecer o a extinguirse”(Universal, 2019, p.16)

Se requiere incorporar en los planes de estudio: la cultura del pueblo y sus prácticas sociales; la historia micro a macro; la fundación y personajes relevantes de na ñuu, na comu-comunalidad; la siembra de ña kúu nuni-del maíz, pedimento de la lluvia, las estaciones del año y la gastronomías; la ritualidad y mitología de la vida; la difusión de la cultura del medio ambiente, a través de cantos en lengua materna y segunda lengua; escenas teatrales, bailes y música haciendo uso de vestimentas e instrumentos propios u otros.

Debiendo ser para todos los niveles de estudios existente en la ciudad de Tlapa, de modo local, regional, estatal y nacional, porque de esa manera se estaría realizando una educación de na ñuu, na comu-comunalidad de manera contextual comunitaria, señalar que la relación de escuela-pueblo no solo se debe practicar en el discurso, sino llevarlo a la práctica.

Los docentes bilingües de na ñuu, na comu-comunalidad y con sentido de pertenecía, deben ser los promotores de desarrollo de la cultura en su máxima expresión y esplendor, porque en eso consiste la finalidad de la educación intercultural bilingüe, de esta manera estaríamos hablando de una educación contextual comunal-comunitaria. ¿Dónde están las lenguas originarias de la lengua madre Otomangue? Poco a poco tienden a su extinción. Es urgente su revitalización mediante el desarrollo y práctica porque no solo basta conmemorar el día internacional de las lenguas indígenas reconocida por la ONU<sup>2</sup>.

La tarea del docente bilingüe es reivindicar, la más sentida expresión de los pueblos originarios, se afirma que deseamos continuar como hasta hoy somos: ña'an xi'in tiaa-mujeres y hombres con lengua y cultura; pero ya no queremos seguir viviendo en las condiciones que estamos. Proclamamos libertad de nuestros derechos, aspiramos a la libre determinación de la autocustodia y territorio comunal-comunitaria, con la resistencia del decir y exponer, somos de aquí y seguiremos en esta tierra, aun muertos nos quedaremos para siempre, ¿donde más si no es aquí!, tan cierto es y real, por ser se'é nú'un xi'in nu'un-hijos de sol y tierra, la tierra como nuestra madre, porque en ella removemos piedras y rocas para sembrar nuni xi'in ndutyí-maíz y frijol y el sol tan claro y preciso, así somos, sabemos de dónde venimos, donde estamos y hacia donde iremos

---

<sup>2</sup> Amadeo GJ. 2016. Conferencia Magistral.

## **Referencias**

**Navarrete, F.** (2008). *Los pueblos Indígenas de México “Las cosmovisiones indígenas”*. México: CDI.

**Martínez, J.** (2015). *Educación Comunal*. Oaxaca, México:Edit. Casa de las Preguntas

**Mercenario.** (2019). *Na ñuu, na comu-comunalidad e interculturalidad*. Ponencia.México:sin edit.

**Periódico** El Universal. 24-03-2017.